

xcmo. Sr. Rector, Excmas. e Ilmas. Autoridades. Amigas y Amigos: Este es día de "repicar-gordo".

Difícilmente se podría intuir, hace aproximadamente un año, que fuera a suceder lo que hoy tiene lugar.

Nuestro contento no se basa por presentar en público -en el mejor de los públicos- las actividades realizadas por nuestra joven pero activa Sociedad, ni sólo se trata de solicitar vuestro padrinazgo para el fecundo acontecimiento del nacimiento de una revista, sino -y sobre todo- por poder contar con vuestra presencia y amistad. Al escuchar, ver o leer los medios de comunicación en la mañana de hoy, al comprobar la calidad y cantidad de la asistencia a este solemne acto, nos preguntamos: ¿Quién ha dicho que no interesa lo cultural?

Hace un año, un grupo de personas nos decidimos a iniciar la tarea colectiva de tomar contacto y aunar a los interesados en las Ciencias Naturales, a los defensores del patrimonio natural y a los sensibilizados con lo que ocurre en nuestro maltratado Planeta. Todos cabían en nuestro proyecto: los científicos (que tantas botas y tantos vastios han gastado en los estudios, tesis y experiencias) y los aficionados que tantos datos importantes suministran y son los mejores transmisores de las inquietudes por el vario saber.

Sólo -parangonando, torpemente, a Unamuno en su prólogo a la tercera edición de "Vida de Don Quijote y Sancho"- sobaban los que quisieran aherrojar este proyecto con servilismos intelectuales o políticos o los que quisieran acaparar el siempre plural y libre mundo de la cultura.

No queríamos caer en la parálisis del análisis y comenzamos "el viaje de mil leguas" -del que Lao Tse indicó que se inicia "con el primer paso"- para llenar de razones a nuestra Sociedad. No hemos estado de barato en este período de silenciosa tarea. Hoy podemos presentar, con orgullo sano, tanto las densas actividades realizadas como de llevar, también, las cicatrices de alguna de esas frustraciones que parece que fueran imprescindibles en toda empresa noble...

Hoy, queridos amigos, lo que hace un año fue un primer surco es una amelga interminable de la besana. Estamos -siempre reactivamente- satisfechos. En la lista de nuestros asociados se encuentran de todas las edades, desde el recién "destetado" (al que sus padres ya han querido afiliarse) hasta "cachorros de la tercera edad". Estamos de toda condición social. Ello garantiza y da esperanza de futuro por cuanto, además, tan dispares socios nos llevamos y lo pasamos "muy bien". Eso anuncia, aún, mejor futuro.

A muchos les ha sorprendido que nuestra Asociación defienda y atienda objetivos de más horizontes que los meramente paleontológicos.

Los que constituimos esta Sociedad tenemos en común los siguientes aspectos: Nos interesa la Naturaleza; echamos en falta ofertas culturales sobre geología, botánica, zoología y protección de espacios naturales; sentimos la necesidad de romper la barrera de incomunicación entre élites científicas y aficionados en temas en que cada uno tiene algo positivo que aportar; nos duele el patrimonio natural que por olvido o desinterés, es desconocido o está cubierto de polvo cuando no ha viajado fuera; nos compromete el amor a Aragón y el deseo de que esta Tierra, con tanta riqueza natural y tan buenos naturalistas y científicos, se aproveche ese inmenso caudal de saber y patrimonio que se pierde como las aguas del Ebro.

Nos une un espíritu cooperativo y positivo. No se ha creado esta Sociedad para radicalización, la desmesura o el afán de protagonismo, sino para apoyarnos en la razón, el tesón, la cooperación y la colaboración con cualquier otra iniciativa semejante.

Nos reúne el sueño necesario de la existencia, en Aragón, del MUSEO DE LA VIDA que no se trata de una mera exposición de los excepcionales materiales que existen en nuestra Comunidad, sino que será una escuela de conocimiento del Medio Natural, un centro didáctico, un foco dinamizador de inquietudes y un lugar de encuentro que facilite estudios, excursiones, debates, cursos divulgativos, exposiciones y excavaciones tan entretenidas como presididas por el rigor científico.

El mejor hallazgo que recuerdo del tiempo en que ocupé un cargo público, se me hizo cuando el presidente de un colectivo social me dijo: "eres de los nuestros". Vosotros "sois de los nuestros", de los quijotes con pies en el suelo, soñadores que sabéis de números, presentes en todas las causas nobles. Hoy estáis aquí, apoyando a esta Revista... mañana estaréis en la presentación de un libro, en el homenaje, espontáneo -es de esperar que no sea, como casi siempre, póstumo- a alguien que se lo merece o en una reivindicación justa. Sois "de los nuestros".

Muchas gracias.

Joaquín Guerrero Peyrona  
*Presidente de la Sociedad de Amigos  
 del Museo de Paleontología  
 de la Universidad de Zaragoza*

